

ESTRENOS

“Upload”



ESTA ES LA HISTORIA: EN 2033, LA TECNOLOGÍA PERMITE A LAS PERSONAS vivir para siempre al “subir” su conciencia a plataformas virtuales. En este contexto, seguimos a Nathan (Rob-



POR Michelle Martínez

bie Amell), un joven que ha tenido una buena vida terrenal, pero tras un accidente que lo deja agonizando su novia Ingrid (Allegra Edwards) lo “sube” a Lakeview, una plataforma virtual de lujo. Así, Nathan comienza a ser controlado en

todo aspecto: por su novia, por la compañía dueña de Lakeview, y por Nora (Andy Allo), su “ángel de servicio al cliente”. La mente detrás de la historia es Greg Daniels, creador de premiadas sitcoms “The Office” y “Parks and Recreation”, algo que genera expectativas altas. Y sí, la frescura de la idea de “Upload” y la química de su elenco son suficientes para disfrutar de su primera temporada. También está la tímida crítica a la obsesión humana de tecnificar cada aspecto de la vida, y a un capitalismo tan salvaje que es capaz de extenderse más allá de la muerte. Sin embargo, la serie opta por el camino del melodrama, y resulta inevitable extrañar esa incomodidad que invita a las reflexiones más profundas, o sea, el tono satírico tan bien logrado de las creaciones anteriores de Daniels.

En Amazon Prime Video.



AMAZON PRIME VIDEO



NETFLIX

“Todo el día y una noche”

PARTIR POR LO MÍNIMO



LA VOZ EN OFF DEL QUE CUENTA LA HISTORIA ES LA DE JAHKO (ASHTON SANDERS), un joven criminal que ingresa a la cárcel, pero el verdadero protagonista, un narrador omnisciente por boca ajena, es Joe Robert Cole, el guionista de “Pantera negra” (2016) y “El justiciero 2” (2018), y Jeffrey Wright, que interpreta a JD, su padre, es la estrella consolidada, tanto en un tipo de cine, el de Jim Jarmusch o Wes Anderson, como en otro: estuvo en la saga “Los juegos del hambre” y cuando se estrene “Sin tiempo para morir” (2020), será el actor que más veces



POR Antonio Martínez

ha interpretado al agente Félix Leiter, el único y gran amigo de James Bond.

Está la elección del reparto, donde Sanders es la estrella naciente que estuvo en “Luz de luna” (2016) y “El justiciero 2” (2018), y Jeffrey Wright, que interpreta a JD, su padre, es la estrella consolidada, tanto en un tipo de cine, el de Jim Jarmusch o Wes Anderson, como en otro: estuvo en la saga “Los juegos del hambre” y cuando se estrene “Sin tiempo para morir” (2020), será el actor que más veces

ha interpretado al agente Félix Leiter, el único y gran amigo de James Bond. La película se sitúa en Oakland, California, parte en el presente y retrocede trece años y después un poco menos, trece meses, para un relato que se transmite de padre a hijo y de generación tras generación, donde al comienzo, y se dice varias veces, estaba la esclavitud y un callejón sin salida, y después de un siglo y más la esclavitud no existe, por cierto, pero los afroamericanos siguen sin salida.

En las letras del rap que inventa Jahko, que quiere ser músico; en la brutal enseñanza de JD, el padre drogadicto; en el recuerdo de un abuelo nueve veces

encarcelado, o en el comentario sarcástico de una abuela a propósito del lema de la escuela pública: “No dejar ningún niño atrás”.

También en la voz en off o bien en los parlamentos de los personajes, que cada cierto tiempo dejan frases para el bronce en el camino: “Los blancos me ponen nervioso” o “Llevar una vida normal es menos probable que ganarse la lotería”.

En “Todo el día y una noche” se respira un aire sin horizonte que acaso responde a la época post Obama y a la era Trump, porque la película no cede un ápice en su profecía circular por razones superestructurales e invencibles: pobreza, educación, racismo y segregación.

Esta es una película carente de dudas y repleta de certezas. No hay salida y punto. Todos los personajes están en el mismo cauce y punto. Nada ha cambiado. No hay esperanzas y punto.

Cuando los discursos son maximalistas, la primera sospecha es que el director Joe Robert Cole, por algún motivo y por un tiempo, se encantó. Y después, claro, se desencantó. Es el problema del encantamiento, con las causas enormes.

Una más bien minúscula ocurre a los 49 minutos y fracción. A un tipo malherido de bruces por el suelo, le disparan varios tiros por la espalda que perforan su chaqueta y brota sangre de los agujeros. Apenas 20 segundos después, se repite el plano del muerto, pero ahora está impecable, porque se les olvidaron las perforaciones y la sangre.

Antes de llegar a lo máximo, hay que partir por lo mínimo.

“All day and a night”. EE.UU., 2020. Director: Joe Robert Cole. Con: Ashton Sanders, Jeffrey Wright, Isaiah John. 121 minutos. En Netflix.

“After life”



SI LA PRIMERA TEMPORADA DE ESTA SERIE nos enseñó a lidiar con el dolor, la segunda nos enseña a vivir con él. Acá tenemos a un gran Ricky Gervais, en uno de los papeles que mejor

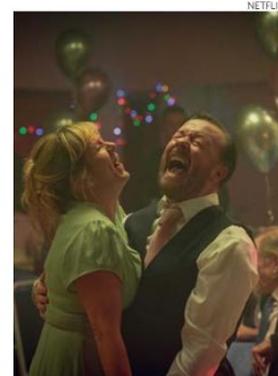


POR Catalina Wallace

le han sentado, quizás porque él es el creador o quizás porque el personaje tiene algo de su personalidad. En los escasos 30 minutos que dura cada episodio —la temporada es de solo seis capítulos—, uno transita por

todas las emociones. Para quienes no han visto la serie, el actor y comediante Ricky Gervais (cocreador de “The Office”) interpreta a Tony, un hombre que envió y ahora tiene que aprender a vivir sin el amor de su vida. Y aunque ese es el argumento de la primera temporada, continúa también en la segunda. Todo esto rodeado de unos entrañables personajes que de las formas más inesperadas —a veces más inoportunas y a veces más hilarantes— acompañarán a Tony en su largo camino.

Una serie para disfrutar poco a poco y que tiene el mérito de, al fin, mostrar una cara más amigable de Gervais. **En Netflix.**



NETFLIX